



**DICASTERIO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO**

Hindúes y cristianos:

Promover la armonía en la diversidad y a pesar de las diferencias

**MENSAJE PARA LA FIESTA DE DEEPAVALI 2024**

Ciudad del Vaticano

Queridos amigos,

El Dicasterio para el Diálogo Interreligioso les envía sus más alegres y orantes saludos con ocasión de la celebración de Deepavali, la fiesta de las luces, el 31 de octubre de este año. ¡Que Dios, fuente de luz, llene sus mentes y corazones de paz y alegría, y sus familias y comunidades de gracia y felicidad!

Más que nunca, nuestras ciudades y países se están volviendo cada vez más diversos. Personas de diferentes culturas, religiones, etnias, idiomas e ideologías viven juntas, ya sea por elección o por casualidad, en casi todas las partes del mundo. Esta diversidad es vista por la mayoría como una gran fuente de crecimiento, aprendizaje y enriquecimiento mutuos. Al mismo tiempo, también es rechazada en algunas partes del mundo porque se la considera una amenaza potencial para la armonía, que incluso puede conducir al conflicto. Preocupados como estamos por este tema, nos gustaría compartir con ustedes algunas reflexiones sobre cómo los cristianos y los hindúes pueden promover la armonía en medio de la diversidad y a pesar de las diferencias.

A lo largo de la historia, los seres humanos siempre han experimentado dificultades para vivir en armonía. De hecho, esto ha sucedido cuando ha habido diversidad y diferencias entre los pueblos, lo que a veces ha dado lugar a manifestaciones de resistencia tanto hostiles como sutiles. Sin embargo, como afirma el Papa Francisco, “en los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros” (Papa Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, 96, 3 de octubre de 2020). La diversidad, por tanto, invita a esforzarse por construir la armonía. Además, las semillas de la armonía solo se pueden sembrar y cosechar mediante “el respeto a la diversidad, ofreciendo a todos oportunidades de promoción e integración social” (Ibíd. 220).

En el proyecto divino, la diversidad y las diferencias no deben ser una amenaza para la existencia de nadie, sino un don para la coexistencia armoniosa. Son mosaicos relacionales de un edificio pluriforme en el que pueden vivir juntos seres humanos de todos los colores, credos y culturas. Además, muestran nuestra humanidad común en expresiones pluriformes. Nos enriquecen y respetan la diversidad.

Lamentablemente, la visión divina de fomentar la armonía mediante el poder mismo de Dios, en y a través de la diversidad, se ve suplantada por ideologías que favorecen la exclusión, la discriminación y el conformismo tanto a nivel individual como colectivo. El fundamentalismo religioso, el extremismo, el fanatismo, el racismo y el hipernacionalismo en diferentes partes del mundo son algunos ejemplos de ideologías que destruyen la armonía y dan lugar a sospechas, prejuicios, desconfianza, odio y miedo entre las personas, impidiéndoles así forjar vínculos que sostengan la fraternidad humana y la amistad social.

Es más necesario que nunca redescubrir el plan divino para la humanidad y alimentar en nuestras comunidades, ciudades y países el espíritu de fraternidad que une a todos como hijos de Dios y como hermanos y hermanas. De este modo seremos capaces de construir puentes y derrotar toda

forma de malestar y discordia moral, económica y social (cf. Papa Francisco, *Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático*, Yakarta, 4 de septiembre de 2024).

Sembrar las semillas de la armonía en medio de la diversidad y a pesar de las diferencias es una necesidad práctica que exige acciones concretas y un esfuerzo colectivo de todas las personas, familias, instituciones educativas, medios de comunicación, comunidades y naciones. Todos deben trabajar para romper los estereotipos, fomentando la empatía, la sensibilidad y el respeto por quienes son diferentes a nosotros. También debemos promover el diálogo a todos los niveles para una mayor conciencia, comprensión y valoración de la riqueza de la diversidad y las diferencias. Con el inmenso potencial que tienen las religiones para crear condiciones propicias para la armonía en la sociedad, todos los líderes religiosos tienen el deber sagrado de alentar a sus seguidores a esforzarse por lograr la armonía.

Como creyentes arraigados en nuestras respectivas tradiciones religiosas y como personas con el compromiso compartido de fortalecer la coexistencia armoniosa en la sociedad, nosotros, cristianos e hindúes, unamos nuestras manos con las personas de otras tradiciones religiosas y con las personas de buena voluntad, y hagamos todo lo que podamos para promover la armonía en medio de la diversidad y a pesar de las diferencias “con un sentido de responsabilidad y en un espíritu de fraternidad e inclusión” (Papa Francisco, *Encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático*, Singapur, 12 de septiembre de 2024).

¡Les deseamos una vez más una alegre celebración de Deepavali!

Cardenal Miguel Ángel Ayuso Guixot, MCCJ  
Prefecto

Mons. Indunil Janakaratne Kodithuwakku Kankanamalage  
Secretario